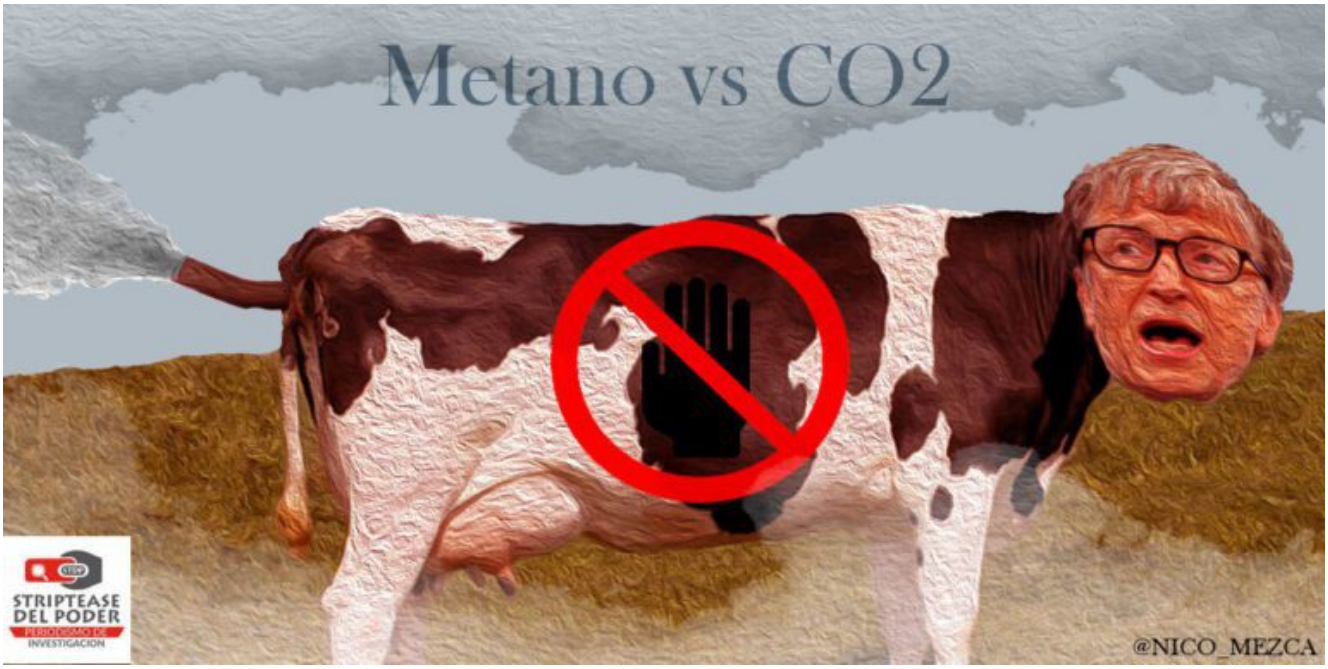
Alerta argentinos: la Fundación Rockefeller y Bill Gates pretenden prohibir la carne de vaca

Category: argentinidad
escrito por Redacción STDP | 30/10/2021



El dólar, el asado, y la carne de vaca son las grandes obsesiones de la mayoría de los argentinos, desvelados actualmente por el precio del dólar blue. Pero ignoran que hay una poderosa ola mundial, que tiene poderosos financistas y supuestos filántropos por atrás, que procuran presentar a la vacas como las grandes responsables del cambio climático.

Ver **DÓLAR: la locura autodestructiva de los argentinos y su solución**

Cuyos rebaños hay que eliminar, para qué, diciéndolo en criollo, dejen de tirar pedos de metano, al que reputan hasta 80 veces más dañino que el CO2. Preservando así casualmente los intereses de los combustibles fósiles que hicieron la mega fortuna de los Rockefeller. El que supuestamente sería el

verdadero responsable del efecto invernadero, generando así un pasivo ambiental que no se traduce en el costo de los alimentos para los humanos.

Justificando de pasó la fabricación imperiosa de carne sintética, mucho más cara, que ha financiado la fundación de Gates. Yendo así mucho más lejos que la prohibición dictada por el presidente Alberto Fernández de exportar ciertos tipos de cortes vacunos. Poniendo además en resonancia la supuesta Revolución de las Pampas, que desde Clarín Rural predica Héctor Huergo. Por lo que bien si ahora hay un dólar blue ilegal o extraoficial, en un futuro puede haber carne blue de vaca ídem.

Sin que la prohibición de comer vacas, a la que aspiran lo vegetarianos, y también sus subproductos a lo que aspiran los veganos, suponga caer en el hinduismo, que estipula que las vacas como vertebrados superiores son sagradas. A las que por contrario habrá que exterminarlas por "pedófilas", tal como ilustra al siguiente publicación.



William Engdahl recientemente publicó una nota dando cuenta de ello con título: ***"Siniestro programa del sistema alimentario de Rockefeller: lo crearon y ahora quieren destruirlo"***, que

Stripteasedelpoder.com traduce seguidamente. Engdahl es licenciado en ciencias políticas en la Universidad de Princeton, consultor y conferencista de riesgos estratégicos, y uno de los autores de libros más vendidos sobre petróleo y geopolítica.

Stripteasedelpoder ya ha publicado diversas notas de este autor, que cuentan con audaces puntos de vista respecto lo que está sucediendo y se prepara para el futuro. A cuyas revelaciones los medios del establishment con un ejercicio corrompido del periodismo denominan "teorías conspirativas", aunque finalmente se cumplan.

Ver [John Swinton: La supuesta independencia de la prensa]

Siniestro programa del sistema alimentario de Rockefeller: lo crearon y ahora quieren destruirlo

Por F. William Engdahl
21 de octubre de 2021
http://www.williamengdahl.com/englishNEO21Oct2021.php



Ningún grupo ha hecho más para dañar nuestra agricultura global y la calidad de los alimentos que la Fundación Rockefeller. Comenzaron a principios de la década de 1950 después de la guerra para financiar a dos profesores de la Escuela de Negocios de Harvard para desarrollar la integración vertical a la que llamaron «Agronegocios».

Ver **Necrología no autorizada de David Rockefeller (I) El magnicidio de los Kennedy y sus móviles**

El granjero se convirtió en el menos importante. Luego crearon la Revolución Verde fraudulenta en México e India en la década de 1960 y luego la Alianza pro-OGM para una Revolución Verde en África desde 2006. El dinero de la Fundación Rockefeller literalmente creó las desastrosas plantas transgénicas genéticamente modificadas con sus pesticidas tóxicos glifosato.

Ver **Monsanto: Ratas cancerosas, mega corrupción, semillas Terminator, y después**

Ahora, nuevamente, la fundación está comprometida en un cambio de política importante en la alimentación y la agricultura global y no es bueno. En su último informe, True Cost of Food: Midiendo lo que importa para transformar el sistema alimentario de EE.UU., la Fundación Rockefeller está profundamente comprometida en un esfuerzo coordinado para cambiar radicalmente la forma en que producimos alimentos y cómo calculamos su costo real. Afirman que es parte de un consenso global, a través de la ONU, para crear una agricultura «sostenible» en medio de la actual crisis de ruptura de COVID.

Lejos de ser un cambio positivo, tiene la intención de cambiar radicalmente nuestro acceso a alimentos saludables y nuestra elección de lo que comemos. La fundación, que acaba de publicar el segundo informe sobre alimentos en dos años, se está asociando con el Foro Económico Mundial de Davos y las grandes empresas agrícolas para liderar la campaña. Su nuevo lema es ***«El verdadero costo de los alimentos».***

¿Costo verdadero?

Rajiv Shah, presidente de la Fundación, escribe: *"Pasamos el año pasado trabajando con expertos y defensores de todo el campo para medir el impacto del sistema alimentario de EE. UU. El resultado es el primer conjunto de métricas en todo EE. UU. Que puede ayudarnos a medir el costo de nuestros alimentos con mayor precisión. Con este nuevo análisis, los gobiernos, los defensores, los productores de alimentos y las personas están mejor equipados para transformar nuestro sistema alimentario para que sea más nutritivo, regenerativo y equitativo … «*

Aquí es donde las palabras deben examinarse más de cerca. Estos chicos son expertos en PNL (Programación Neurolinquística). En efecto, se lee como si la misma Fundación Rockefeller responsable de nuestra cadena alimentaria industrializada y globalizada y la destrucción que

ese proceso ha provocado no solo en la granja familiar, sino también en la calidad de nuestra agricultura y dieta global, ahora está culpando a su creación por enormes costos externos de nuestra comida. Sin embargo, escriben como si el culpable fuera el agricultor familiar codicioso, no la agroindustria corporativa.

Shah afirma: *"Este informe es una llamada de atención. El sistema alimentario de los Estados Unidos en su forma actual está afectando negativamente a nuestro medio ambiente, nuestra salud y nuestra sociedad"*. El estudio Rockefeller de Shah afirma: *"La configuración actual del sistema alimentario de EE. UU. Ha tenido costosos impactos en la salud de las personas, la sociedad y el planeta. El calentamiento global, la reducción de la biodiversidad, la contaminación del agua y del aire, el desperdicio de alimentos y la alta incidencia de enfermedades relacionadas con la dieta son consecuencias no deseadas clave del sistema de producción actual «.* Esto es ominoso.

El estudio agrega: *«La carga del impacto de estos costos recae de manera desproporcionada en las comunidades marginadas y desatendidas, a menudo comunidades de color, muchas de las cuales son la columna vertebral como agricultores, pescadores, ganaderos y trabajadores de la alimentación».*

Utilizando un grupo holandés, True Price Foundation, el informe calcula que el «costo real» del sistema alimentario de EE. UU. No es el $ 1,1 billón que los estadounidenses gastan anualmente en alimentos, sino más bien al menos $ 3,2 billones por año si se tiene en cuenta su impacto en la salud de las personas, los medios de vida y el medio ambiente. Este enorme costo adicional se calcula principalmente a partir de los efectos sobre la salud, incluidos el cáncer y la diabetes, y los efectos ambientales, como las emisiones de CO2 de lo que ellos denominan agricultura «insostenible».

True Cost Foundation tiene una junta de tres miembros que

incluye a Herman Mulder, un exbanquero de ABN Amro, uno de los principales bancos de agronegocios del mundo; Charles Evers, ex controlador corporativo y director financiero de Unilever NV (1981-2002), uno de los gigantes de agronegocios líderes en el mundo; y Jasper de Jong, socio de Allen & Overy, uno de los bufetes de abogados más grandes del mundo con sede en Londres. Este es el equipo que está detrás del precio de abstracciones como una tonelada de CO2 y otros costos para el informe Rockefeller. El único punto es que el CO2 es un componente esencial inofensivo de toda la vida y no causa un aumento de la temperatura global.

También resulta notable respecto el informe de la Fundación Rockefeller, True Cost of Food, que los contribuyentes incluyeron profesores de facultades de derecho, economistas universitarios, World Wildlife Fund (WWF) y True Cost Foundation. No se incluyó una sola organización de agricultores.

El informe calcula que los principales costos «ocultos» de la producción de alimentos de Estados Unidos provienen del impacto negativo de la agricultura en la salud y el medio ambiente: *«Los mayores costos no contabilizados son los impactos negativos en la salud humana, el empeoramiento de la degradación ambiental y la pérdida de biodiversidad»*.

Le pusieron un número a todo esto. Por ejemplo, los impactos ambientales directos, incluidas las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), el uso del agua y la erosión del suelo, según afirman, cuestan $ 350 mil millones al año; y el impacto en la biodiversidad como resultado del uso de la tierra, y la contaminación del suelo, el agua y el aire, dicen, le cuesta a la economía estadounidense $ 455 mil millones.

Luego, calculan los costos sanitarios del sistema alimentario estadounidense. Aquí el informe incluye los costos para la economía de la obesidad, de las enfermedades cardiovasculares

que son la principal causa de muerte a nivel mundial, cáncer, diabetes y otras enfermedades no transmisibles. Esto supuestamente agrega otro billón de dólares a nuestros costos de alimentos «verdaderos».

Al totalizar ambos efectos, como se afirma, se agregan alrededor de $ 1.8 billones de los $ 2.2 estimados costos externos de los alimentos. Reclamar los costos en dólares de estas enfermedades en el sistema de salud manipulado de los EE.UU. es la única culpa de la agricultura que ignora los costos de salud inflados desde que el seguro Obamacare entró en vigencia. Por cierto, Rockefeller también creó el sistema médico moderno con su Informe Flexner junto con la Fundación Carnegie en 1910. Pero esa es otra historia.

No hay duda de que en la industria agropecuaria industrializada, la producción de alimentos en los Estados Unidos desde la década de 1950 ha convertido la granja familiar productiva en un apéndice corporativo de un sistema de granjas industriales, monopolios de semillas transgénicas y agroquímicos como Monsanto-Bayer y DuPontDow (Corteva), enormes operaciones de matanza como las de Tyson y Smithfield Foods, y minoristas como Walmart o Whole Foods.

Pero el informe sugiere que la culpa es de los agricultores familiares tradicionales. Esto es para preparar el escenario para un Gran Restablecimiento de la agricultura que será aún más dañino, ya que la carne de vacuno de pastoreo será reemplazada con carne de plantas transgénicas cultivada en laboratorio y productos similares.

El USDA escribió recientemente que *"las principales fuentes de gases de efecto invernadero en la agricultura son la producción de fertilizantes a base de nitrógeno; la combustión de combustibles fósiles como carbón, gasolina, combustible diesel y gas natural; y gestión de residuos. La fermentación entérica del ganado, o la fermentación que tiene lugar en el sistema digestivo de los animales rumiantes, resulta en*

emisiones de metano «.

El mensaje es que la actual producción de alimentos estadounidense tiene la culpa y que se necesitan con urgencia cambios radicales y costosos. La dificultad para leer el informe es que el lenguaje es deliberadamente vago y engañoso. Por ejemplo, uno de los componentes más dañinos de la agricultura estadounidense desde la década de 1990 ha sido la introducción al por mayor de cultivos transgénicos, especialmente soja, maíz y algodón y el altamente cancerígeno Monsanto-Bayer Roundup con glifosato.

El informe Rockefeller omite su papel directo en fomentar esa devastación al crear y promover Monsanto y OGM durante décadas, sabiendo que era destructivo. La política de la Fundación Rockefeller es introducir cultivos modificados genéticamente, OGM.2, y destruir la agricultura actual de Estados Unidos a favor de alternativas costosas patentadas, alegando que es demasiado costoso y no es «sostenible» o «inclusivo».

AGRA, Gates y Davos

Esta agenda no es sorprendente cuando miramos los antecedentes de los actores clave de la Fundación Rockefeller. El presidente, Rajiv Shah, nació en la Fundación Bill y Melinda Gates, donde fue Director de Desarrollo Agrícola. En la Fundación Gates, Shah trabajó con la Fundación Rockefeller para crear la Alianza para una Revolución Verde en África.

Está íntimamente vinculado al Foro Económico Mundial de Davos (WEF) del gurú del Gran Restablecimiento, Klaus Schwab, donde Shah recientemente copresidió el Consejo del Futuro Global del WEF sobre la Nueva Agenda para el Crecimiento y la Recuperación Económica. Allí escribió que *«los gobiernos deben moldear activamente los mercados hacia un crecimiento verde e inclusivo»*.

La Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA) es un

proyecto que ha tratado de imponer semillas transgénicas y pesticidas relacionados a un costo enorme para los pequeños agricultores africanos más pobres. Ha sido un desastre agrícola para los agricultores africanos. El modelo AGRA juega un papel clave en la comprensión de la agenda tácita de la Fundación Rockefeller y aliados como WEF y la Fundación Gates. La persona responsable del programa agrícola debajo de Shah en la Fundación Rockefeller es Roy Steiner, vicepresidente senior de Iniciativa Alimentaria de la fundación. Steiner estaba con Shah en la Fundación Gates y trabajó con Shah para crear el AGRA pro-GMO en África.

Ver Bill Gates destinó U$S 250 millones a comprar periodistas, medios, y chequeadocom

El profundo papel de Shah y Steiner en AGRA y su agenda de OGM da una muy buena idea de cómo Rockefeller & Co. planean la transformación radical de la agricultura estadounidense, lo que no es bueno. El informe dice que reducirá las emisiones de CO2 y metano e introducirá alternativas basadas en plantas.

Bill Gates co-financió la puesta en marcha de la empresa de carne de imitación, ***Impossible Foods***, utilizando carne falsa cultivada en laboratorio y edición de genes. Insiste en que la carne sintética es una estrategia necesaria para abordar el cambio climático y declara que los estadounidenses y otras naciones occidentales deben cambiar a una dieta de carne 100% sintética. **No más vacas, no más emisiones de gases …**

Davos, Rockefeller y la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de la ONU

La agenda agrícola de la influyente Fundación Rockefeller, la agenda de Davos WEF, y de la ONU convergen en el Gran Reinicio y la Agenda 2030 de la ONU para la "agricultura sostenible". El 23 de septiembre de 2021 en Nueva York, la ONU organizó la Cumbre de Sistemas Alimentarios 2021. La presidenta de la cumbre fue Agnes Kalibata, Enviada Especial

del Secretario General de la ONU a la Cumbre de Sistemas Alimentarios de 2021.

Docenas de ONG se opusieron vehementemente a su selección basándose en el hecho de que ella es la presidenta de Gates – Rockefeller AGRA en África. El secretario general de la ONU, Antonio Guterres, anunció la cumbre como parte de la Década de Acción para lograr los objetivos sostenibles de la Agenda 2030. Olivier De Schutter, ex relator especial de la ONU sobre el derecho a la alimentación, afirmó que la Cumbre Alimentaria fue el resultado de "acuerdos a puertas cerradas" en el Foro Económico Mundial de Davos.

En junio de 2019 en la ONU, el director del mismo, Klaus Schwab, y Guterres de la ONU, firmaron una asociación formal *«para acelerar la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible»*. Un año después, en medio de la pandemia del covid, Klaus Schwab anunció el lanzamiento del tecnocrático Gran Reinicio junto con Antonio Guterres, Secretario General de la ONU; y Kristalina Georgieva del Fondo Monetario Internacional. Davos, la ONU y la Fundación Rockefeller están todos en una misma agenda y eso no es bueno para la salud y la alimentación futuras de la humanidad. Esta no es una teoría de la conspiración; es la verdadera conspiración.-

Otras notas de Willian Engdahl:
Las inusitadas demandas de Pfizer 3: sus trucos para aprobar sus vacunas Covid
¿Hubo o no hubo fraude en las elecciones de EEUU?
Pandemia: escándalo en la Alemania de Merkel respecto fiabilidad del test PCR